

La verdad

Diario de la mañana, fundado en 1903
Edita: C.M.M. S.A.

Director General: José Luis Castelló Plana

Director: Eduardo San Martín

Director adjunto: Mariano Caballero Carpena

Subdirectores: José Carreres Lliso y José García Martínez
Redactores jefes: Pedro Soler Gómez, Ramón Gómez Carrión,
Gregorio Bustamante Herráiz,
Juan Antonio Calvo Carazo, Joaquín García Cruz

Director Gerente: Luis García Loira

Director Comercial: Ricardo Villar Muñoz

Director Técnico: Pedro Segura González

Director Financiero: Carlos Atienza Fuentes

Fin de curso

Ayer, con un *pleno-escoba* que ultimó los asuntos pendientes, el Congreso de los Diputados concluyó el período de sesiones hasta septiembre (apenas en julio, tras la *cumbre de la OTAN* se celebrará un pleno extraordinario). La Constitución, muy minuciosa en este asunto, así lo ordena en el artículo 73.

Concluye pues un curso político cargado de tensiones, en las que la mayoría gubernamental, a veces buscando apoyos heterodoxos, ha querido consumar su instalación en el poder. Precisamente ayer se aprobaba definitivamente una de las leyes más polémicas, la llamada del fútbol, que, cuando menos, tiene aspectos de juridicidad dudosa al consumar la victoria del Ejecutivo en la llamada *guerra digital*. Una victoria que, sin embargo, puede terminar siendo de-

sautorizada por Bruselas, como ya ocurre con la otra ley de la televisión digital.

El último debate del estado de la Nación marcó un punto de inflexión en la gestualidad y el estilo de la mayoría gobernante, y se produjeron indicios claros de que el Gobierno ha cambiado de táctica y pretende llevar el discurso político a terrenos de mayor normalidad, sin confrontaciones innecesarias. Y con posterioridad a este debate, ha ocurrido un hecho de importancia en esta legislatura y para los futuros equilibrios políticos: la retirada de González del primer plano de la oposición y de la secretaría general de su partido. La marcha del ex presidente del Gobierno y la llegada de Joaquín Almunia a la jefatura de la oposición debe tener, de entrada, un efecto benéfico sobre las relaciones políticas: los sucesivos procesos judiciales que son consecuencia de episodios de corrupción en la anterior etapa de gobierno ya no interferirán en el debate. Ello ha de auspiciar una clara distensión, que puede ser muy creativa en momentos en que este país necesitará acopiar todas las energías para responder con éxito al reto europeo.

En suma, este final de curso se presenta alentador, puesto que es presagio de que, a la vuelta del verano, no habrá razones para que se enrarezca nuevamente la vida pública. Esa serenidad de las últimas semanas tendrá asimismo, sin duda alguna, una repercusión favorable sobre el proceso económico, que requiere todos los cuidados. No sólo para cumplir con holgura las condiciones de convergencia y dar así el paso gigantesco hacia la moneda única y la integración europea sino también para ir paliando a la mayor velocidad posible el principal problema que tenemos planteado, el del desempleo. Los ciudadanos manifiestan irritación por el hecho de que los políticos no hablen en el Parlamento de las cosas que verdaderamente les interesan. Hablar de los problemas reales y actuar sobre ellos, debe ser el gran objetivo del siguiente período de sesiones.

APUNTES

Educación para todos

El Gobierno regional se enfrenta al mayor reto de la legislatura: la transferencia de educación. Una competencia que transformará la Administración regional por el volumen de fondos y funcionarios que mueve, y que además constituye uno de los factores básicos de desarrollo de toda sociedad. La posición de partida es lamentable, según los datos aportados por la directora general de Educación, Mercedes Navarro, -deficiencias en el 85% de los centros educativos y un importante déficit de financiación con respec-



Mercedes Navarro.

to a la media nacional-, lo cual ha molestado a los anteriores responsables de la Administración, los socialistas. Sin embargo, es de tal trascendencia la negociación que a partir del lunes iniciará la Comunidad Autónoma con el Ministerio de Educación, que los parti-

dos harían bien en arrinconar sus disputas políticas y hacer causa común en este debate.

Contra los héroes del volante

Hoy comienza la primera operación de vacaciones del verano. Casi 900.000 conductores atravesarán

CARTAS AL DIRECTOR

LAS PROMESAS DE LA MINISTRA

Leo en *La Verdad* del domingo lo que dijo la ministra de Justicia en su visita a Murcia: que harán dos nuevos Palacios de Justicia en Murcia y Cartagena, de lo que nos alegraremos muchísimo cuando se hagan, ya que al menos en Cartagena andan los juzgados desperdigados en la calle de Cuatro Santos, plaza de España y en Ángel Bruna, si bien éstos tienen un solar al lado que debería ser para ampliación del mismo. Como ya estamos acostumbrados a promesas, que luego nunca llegan a la realidad, espere-

mos equivocarnos y que éstas al menos sí sean efectivas. Suponiendo que para 1998 en que dijo se empezaría a hacer, primero, que siga la ministra; segundo, que siga el mismo partido en el poder, ya que lo que promete un partido, el que viene detrás no sabe nada de eso (léase Bahía de Portmán, autovía de Alicante, etc., que estaban programadas y se han quedado en la cuneta); y tercero se hará el de Murcia, de eso no tengo la menor duda; pero cuando haya que hacer el Palacio de Justicia de Cartagena ya se les habrán acabado los dineros o los fondos presupuestarios y se quedarán en lista de pendientes de hacer.

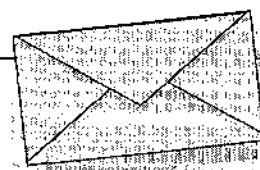
No es que sea agorero, pero la experiencia de los últimos años me da a entender que se hará el de Murcia, junto a la Biblioteca Regional, el Auditorio que se hizo; pero el de aquí, así como el Museo de Arqueología Submarina, ya aprobado, no sé a qué esperan para poner las primeras piedras.

Antonio López Palacios •
CARTAGENA

POLITICOMANÍAS DE VIEJO

Estaba recostado en un sillón. Medio dormía. Los viejos duermen poco. Tal vez por miedo a no despertar. En ese semisueño, el de la tercera edad, pensé ser también presidente. Chorrería. Su presidencia se vio, en el casi sueño, reflejada la inquietud por el porvenir del pueblo. Vio que era necesario cambiar las listas cerradas por listas abiertas. Y creyó que le hacían caso. No es mala la idea, no, pero para cambiar la Constitución en algunas de sus partes, entendió el soñador, habría que consultar al pueblo soberano.

Moviéndose el durmiente inquieto en su mecedora y pensó que, como aún quedan vestigios de analfabetismo en España, convendría pre-



Las cartas dirigidas a esta sección tendrán en torno a las 15 líneas mecanografiadas a doble espacio, con márgenes normales. La redacción podrá reducir las según su criterio.

supuestar mayor cuantía al ministerio de Cultura. Pero resulta que los otros ministerios exigirían también mayores emolumentos. Y el viejo presidente había prometido recortes importantes en los gastos públicos, lo que suponía un lío a resolver.

Se dio cuenta el políticomano de que los problemas se amontonaban. Eran demasiados. Mejor era la mecedora. Llegó a una conclusión: el día que los pobres desaparecieran del mapa entrarían en crisis los políticos, los humanistas, los religiosos. Incluso los ateos. Los pobres, pensó el soñador, son la materia prima de todo. ¡Vaya tontería del viejo!

Analicen, analicen la cuestión. Verán que la cultura, el trabajo, la justicia, el fomento y lo social, sin el pobre indigente, el pobre medio y el simplemente pobre, no tendrían sentido. Y no lo tendrían porque las ideas sobrarían y, al sobrar éstas, díganme a quienes se dirigen las peroratas políticas generales.

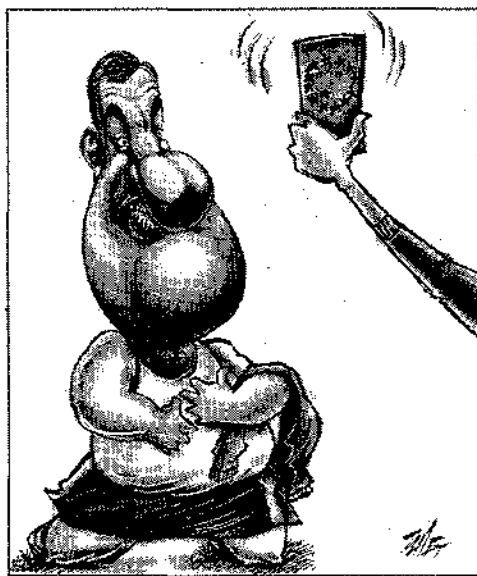
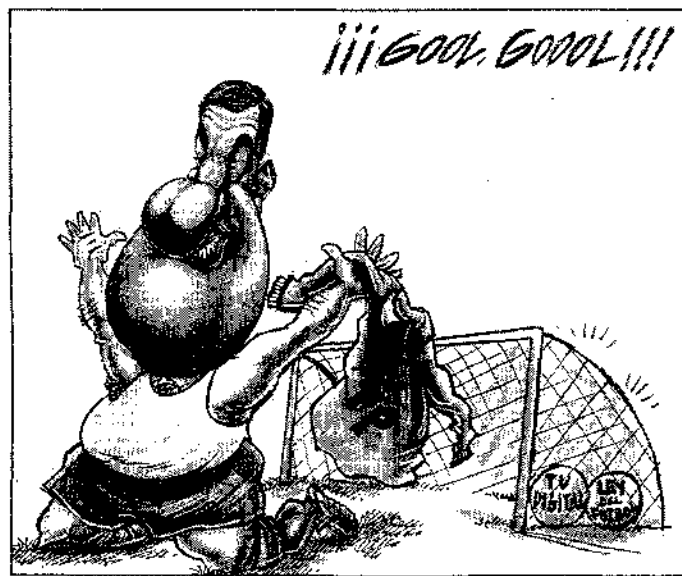
Manuel Campos Hernández •
CARTAGENA

RENOVACIÓN EN EL PSOE

Quiero dar mi opinión sobre el golpe de timón que ha dado Felipe González en el recientemente clausurado 34º congreso del PSOE.

A casi todo el mundo le ha pillado por sorpresa su renuncia a presentar su candidatura a la reelección a secretario general de los socialistas. El motivo no es otro que, en primer lugar cortar de raíz cualquier atisbo de resurgimiento del guerrismo que aún pudiera quedar -en la nueva ejecutiva el único guerrista es Francisco Vázquez, alcalde de La Coruña-, y en segundo lugar, desaparecer de la línea de fuego hasta que se olviden de él por un tiempo. No pierde su condición de aforado por si un caso pudieran surgir problemas como el Cesid, Filesa, Gal -según dijo en su discurso de despedida es una herencia del franquismo-. Estos dos temas han sido eje principal de su estampida, no sin antes mandarle un aviso a su amigo Guerra y decirle que tome las de Villadiego.

ZULET



LA ZARABANDA

GARCÍA MARTÍNEZ



Matar una mosca

Antes que nada -como se dice ahora- dejemos las cosas claras. Que nadie se llame luego a engaño y pretenda cargarse la propuesta sólo porque partíamos de un principio equivocado o, por lo menos, equívoco.

-Pero, oiga, ¿cómo viene usted con esta repalancia, haciendo el calor que está haciendo ya?

Lo siento mucho, de verdad, pero mi obligación es plantear las cuestiones, y discutir las, según se presentan. Por mucho que sea el calor, lo que no podemos negar es que la vida sigue. La vida -ya lo señaló el poeta- es como un río, que sólo detiene su curso una vez que llega al mar...

-Que es el morir.

Esta es la cosa. Lo que -siempre para la buena marcha- pretendía yo aclarar desde ya mismo es que matar una mosca no es lo mismo que matar un conejo. Cuando, como suele suceder, te cargas al conejo dándole un pescozón contundente en la parte de arriba, te estás liquidando a una criatura de Dios. Cuando machacas a una mosca, en cambio, lo que estás haciendo es limpiar la atmósfera de interferen-

cias indeseables. No estás matando a un ser vivo, sino sólo algo pequeño y mecánico que zumba y que, en cuanto que te decidas, se posa en la primera mierda que encuentra. Lamentable.

Establecido lo anterior (o sea, el *no remordimiento* por cargarse a una mosca), planteo la cuestión. Si entra una mosca en tu dormitorio cuando tú ya estás en la cama y no consigues matarla después de tres o cuatro palmetazos mal dados, ¿te debe entrar tal recotón que te pongas al borde del infarto? Suele suceder que la mosca torea como quiere al hombre (o a la mujer), y el hombre (o la mujer), al enrabietarse por entender que está perdiendo su precioso tiempo, se estresa y sufre un ataque al corazón.

He aquí el consejo. Aceptemos como tal la batalla contra el díptero. Comprenderamos que no es algo ajeno a nuestro vivir cotidiano, algo que deba despacharse en dos segundos. Concedámosle a la faena el tiempo que esta requiere. Con paciencia. Enfrentémonos a la mosca con la misma disposición con la que escuchamos un concierto o vemos una película. Y todos ganaremos. Menos la mosca, claro.